

Flores y frutos



El Mes de Mayo es el "Mes de las flores", el "Mes de María" por excelencia: "Con flores a María...", canta la copla popular. Debemos, pues, celebrar este Mes con devoción especial, que se manifieste en obras buenas y actos virtuosos, fruto de nuestros buenos pensamientos y deseos.

Celebrar devotamente el Mes de María, será ofrecerle a Ella todos los días y todas las horas y todos los minutos de dicho Mes; será, llenarlo todo con este pensamiento, dirigir a eso todas las obras que se hagan, reformar en él todo el conjunto de la vida; hacer que sean obras de "Mes de María" todas las del día, desde que nos levantamos al amanecer hasta que nos retiramos a descansar; procurando que sean "marianos" todos los actos que ejecutamos, así los de devoción como los de trabajo u ocupación profana, y hasta los de simple recreo. De suerte que recemos por María, suframos por María, trabajemos por María, y paseemos o nos divirtamos por María, y todo según María. Esto es hacer suyo todo el Mes, esto es dedicárselo de veras.

Un Mes de Mayo así emprendido y así realizado, será verdaderamente "Mes de María"; Mes no sólo de FLORES, sí que también de FRUTOS para esta vida y para la eternidad.



Es más. En este año, el Mes de Mayo, por feliz coincidencia, como quiera que en sus últimos días va a celebrarse en Barcelona el Congreso Internacional Eucarístico, se llamará con toda propiedad "Mes de los frutos", frutos espirituales sin duda para el pueblo cristiano y especialmente para España.

Porque, en verdad, "fruto salutarífico", "repleto de toda suavidad", es la Sagrada Eucaristía, que Jesucristo, "al pasar de este mundo al Padre", amantísimamente instituyó y nos dejó para ser alimento de nuestras almas.

Y conviene advertir que lo que se pretende lograr con la celebración del Congreso Eucarístico, o sea el fruto del Congreso, no consistirá en la grandiosidad de los actos oficiales, por espléndidos y solemnes que ellos sean; sino que el verdadero y más precioso fruto del Congreso debe ser la renovación espiritual de las almas, el fervor eucarístico extendido por doquier con el consiguiente aumento e intensificación de la piedad y de la vida cristiana en la fe y las costumbres.

Las solemnidades externas que van a celebrarse, pasarán. Lo interesante es el fruto que debemos sacar de ellas, que no debe ser pasajero, sino perdurable; y, en verdad, que el mundo está muy necesitado de una renovación espiritual, por la que todos debemos trabajar.

AGUSTIN R. DE GOPEGUI, O. S. B.



España y el Dogma de la Inmaculada

“MAYO—escribía el reverendo Padre Tapia en 1949— es el mes de María, es el mes de nuestra Madre de Estíbaliz. Con el abrirse de las flores los alaveses sienten el abrirse de sus almas a ese fervor renovado hacia su Celestial Patrona y el anhelo íntimo de florecer en su devoción, ofrendando todos estos esplendores de la Madre tierra a la Madre divina, a la más bella y primera flor de nuestros jardines.”

Mézclese con esas ofrendas la mía de un artículo mariano que al mismo tiempo que significa el gran triunfo de nuestra Madre, representa una gloria para los españoles. En el pasado Agosto vieron mis piadosos lectores lo

que España contribuyó a que se definiera el dogma de la Asunción y hoy quiero que renueven la memoria de lo que nuestra nación influyó para que llegara el día feliz de la solemne definición del dogma de la Inmaculada.

En tiempo de Isabel II nuestro Embajador en Roma, don Alejandro Mon, al dar cuenta de la inauguración del grandioso monumento de la Inmaculada que ocupa el centro de la plaza de España, dedicado y costado por la misma Reina, hace notar la presencia al acto del gran Papa Pío IX y escribe textualmente las palabras que el Pontífice pronunció: “Tengo la mayor complacencia en venir a la Embajada de S. M. Católica por haber sido siempre España la nación más devota de la Virgen y la que más fervoroso culto ha tributado a la Inmaculada Concepción.”

Leo con gusto en una Revista Católica que un Obispo belga, monseñor Malón, dejó escrito: “Hay que confesar que humanamente hablando, España ha sido el instrumento de que la Divina Providencia se ha servido para allanar los caminos a la definición de la Inmaculada.” De la devoción de España a María nos habla toda su historia, así que no ha podido menos de serlo de su Inmaculada Concepción. Díganlo aquellos conceptos sublimes de la inspiración de Lope de Vega, Calderón, Ledesma, Fr. Luis de León y tantos otros poetas que desahogaron su devoción a María Purísima exponiendo de bella y artística manera lo que el pueblo español sentía como cosa heredada. Pintores como Murillo, Montañés, Juan de Juanes, Rivera y el Espa-

ñoletos, etc., pusieron tal cuidado y tan particular escuela en sus cuadros de la Inmaculada que se diría que sus pinceles estaban dirigidos por la misma Señora a la que querían representar.

Cuántos siglos ha que los predicadores españoles principian sus discursos con el “Sea por siempre... y la Inmaculada Concepción etcétera...” Las cuatro Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa tomaron por Patrona a la Virgen en este Misterio y todos saben que nuestras Universidades de Salamanca, Valencia, Alcántara, Toledo y Zaragoza, no sólo la tomaron por Patrona, sino que se obligaron con juramento a defender la Concepción sin mancha, obligando a este mismo juramento a quienes recibían la borla de Doctor. Nuestros teólogos se distinguieron en la defensa del Misterio, sobre lo que quiero recordar que el Sagrado Concilio de Trento, como lo nota Pío IX en su Bula dogmática, advirtió que en el dogma del pecado original que contraen los descendientes de Adán, no quiso incluir a la Virgen Santísima, con lo que insinuó bastante el Concilio que esta excepción de María no estaba en contra de la Escritura ni de la Tradición. Pues bien; sépase que a ello contribuyó en gran parte el español Cardenal Pacheco, el Obispo de Calahorra y el alavés Dr. Luco. Lo que se tiene olvidado es que los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, consiguieron del Papa Sixto IV para los sacerdotes españoles el privilegio del Rezo y Misa de la Inmaculada. El Emperador Carlos hizo grabar en su armadura de guerra la imagen de la Concepción. Felipe III quería ir personalmente a Roma para lograr la definición del Misterio. Felipe IV envió dos embajadas pidiendo lo mismo y en carta a la Venerable Madre Agrega dice que deseaba esta declaración más que la propia vida. Carlos III logró el Patronato de la Concepción para España y sus Indias y Ley del Reino inserta en la Novísima Compilación es el voto de las Cortes de Castilla de tomar su patronato.

Mucho antes de la definición ya logramos los españoles el privilegio de nombrar a la Virgen “MATER INMACULATA” en las letanías lauretanas, invocación que en España seguimos pronunciando no obstante el “Regina sine labe originali concepta” como recuerdo de nuestra vieja devoción. Y ¿cuál era el saludo entre nuestros antepasados? ¡**Ave María purísima, sin pecado concebida!** Con este saludo se penetraba en las casas, con él pidieron siempre limosna nuestros mendigos y saludaron a los sacerdotes nuestros niños; así saludaban al besar la mano a los padres a la salida de la escuela; así acostumbra el católico español a saludar al confesor y así terminan las oraciones de familia. La fiesta de la Inmaculada es en España la fiesta más popular y devota en la que sólo se ocupan los fieles en festejar a la Virgen con actos piadosos, sin mezcla de otros programas mundanos que suelen adulterar la santidad de otras fiestas. No quiero cerrar este artículo sin hacer justicia a la ciudad de Vitoria por su particular devoción que desde tiempo inmemorial manifiesta en esta solemnidad. Aquel Novenario se dice de las Hijas de María, pero es del pueblo entero. Aquel **Salve, Salve** lo cantan hasta los niños que apenas han aprendido a hablar; aquel “más que tú sólo Dios, sólo Dios” no hay vitoriano de pura cepa que no lo haya cantado con religiosa emoción y para él, esté en Vitoria o se halle fuera, el día de la Purísima es día como de cumplimiento pascual.



No hizo cosa semejante con ninguna otra nación

Por JOSE DZ. DE TUESTA, O. S. B.

CON estas palabras se expresó el Papa Benedicto XIV al conocer la historia milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México y de toda la América latina.

Confieso que de primeras me pareció un poco exagerada esa frase bíblica aplicada a la Patrona de la nación mexicana. Acabo de llegar a esta tierra desde España, la tierra de María Santísima, de la Virgen del Pilar, de la Virgen de Covadonga, de Monserrat, de Aránzazu, de Begoña, de

Nuestra Señora de Estíbaliz, y realmente me sentía un poco celoso de esa predilección de que se creen objeto los mexicanos por parte de su Virgen de Guadalupe.

Conocer el Santuario Nacional y su historia ha sido una de mis preocupaciones una vez llegado a la capital azteca. Como juzgo de interés el que los lectores de ESTIBALIZ tengan también algún conocimiento de este gran Santuario de la Virgen Santísima, les voy a comunicar las impresiones de mi primera visita.

Para llegar al Santuario no es necesario desplazarse mucho. Mejor dicho, no es necesario salir de la ciudad de México, pues esta gran urbe con sus cuatro millones de habitantes llega ya con sus arterias hasta el mismo cerro del Tepeyac a cuya falda se asienta la grandiosa Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

UN POCO DE HISTORIA

Era el día 9 de diciembre de 1531. En las primeras horas de la mañana se dirigía el indio Juan Diego a la iglesia de Tlaltelolco para oír la Santa Misa. Al pasar al lado del cerro llamado de Tepeyac oyó un canto muy hermoso en la cumbre. Era una música tan agradable que el indio se detuvo pensando: "¿Acaso sueño? ¿Dónde estoy? ¿Tal vez en el cielo?" Cesó la música y Juan Diego oyó una voz que le decía: "Juanito, Juan Dieguito". Alegre trepó éste por el cerro para ver quien le llamaba. Al llegar a lo más alto vió a una señora de sobrehumana belleza. Su vestido era radiante como el sol. Todó el peñasco hallábase envuelto en divinos resplandores y parecía compuesto

de piedras preciosas. Juan Diego se inclinó ante la bella Señora y escuchó sus dulces palabras: “Hijo mío, Juan Diego, a quien amo tiernamente como a niño pequeñito y delicado, ¿a dónde vas?”

—Voy a México contestó el indio—, voy a oír Misa.

—Has de saber —prosiguió la Virgen— que yo soy la Madre de Dios. Es mi deseo que se levante aquí un templo para mostrar en él y dar a todos mi amor, auxilio y defensa, pues YO SOY VUESTRA MADRE PIADOSA. Aquí oiré sus lamentos y remediaré todas sus miserias, penas y dolores. Irás al palacio del Obispo de México y le dirás mis deseos. Le contarás lo que has visto y oído y puedes estar seguro que yo te agradeceré lo que por mí hicieres en esto que te encargo.

—Señora mía, yo cumpliré tu mandato—respondió humildemente Juan Diego.

En efecto, presentóse ante el Obispo, que a la sazón lo era fray Juan de Zumárraga, quien muy prudentemente aplazó para más tarde la solución del asunto.

Sucedieron las apariciones. Volvió a insistir la Virgen y volvió a presentarse el buen indio ante el Obispo. Exigióle éste que le trajera alguna señal del cielo para creerle. Juan Diego pidiósele a su celestial Señora y Ella tuvo a bien concedérsela.

—Sube a la cumbre del cerro —le dijo en una de sus apariciones—; hallarás allí diferentes flores; córtalas, júntalas y tráelas a mi presencia.

Obedeció el indio y al llegar al lugar señalado se maravilló de que hubiesen brotado tantas y tan variadas rosas antes de tiempo y en un lugar nada propio para ello. Las cortó y púsolas en su regazo, bajando en seguida al sitio en que la Virgen le esperaba, la cual en viéndolas las tomó en sus manos y volvió a ponerlas en el regazo de Juan Diego, diciéndole:

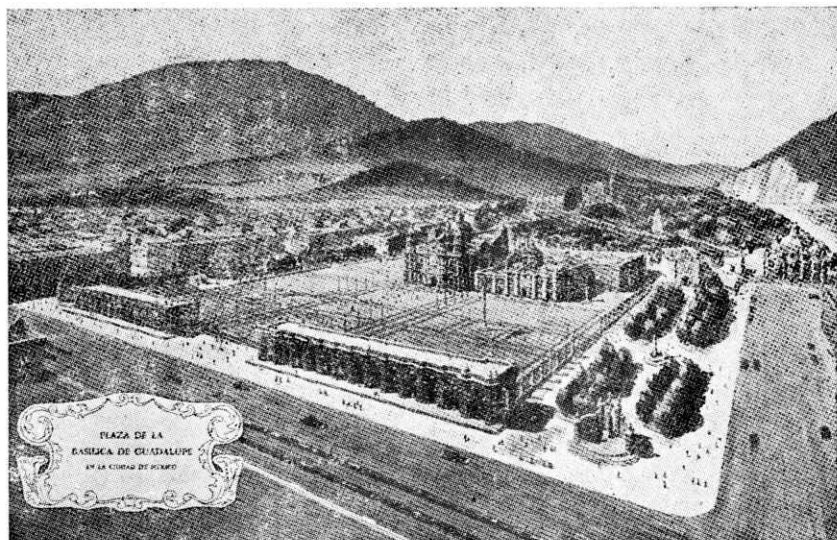
—Estas rosas son la prueba y señal que llevarás al Obispo. Tú eres mi Embajador digno de toda mi confianza. No muestres en el camino a persona alguna lo que llevas, ni despliegues tu capa sino en presencia del Obispo.

Hizo Juan Diego lo que la Virgen le mandaba. Presentóse de nuevo ante el Obispo. Contóle con toda sencillez sus pláticas con la Virgen. Díjole cómo por mandato de Ella había subido a la cumbre del Cerro del Tepeyac a recoger las flores que como señal de las apariciones celestiales traía. Desdobló el manto que pendía de su cuello y rodaron por el suelo algunas de las rosas, apareciendo al mismo tiempo estampada en su manto la imagen de la Virgen de Guadalupe. Ante su vista, el Obispo y sus servidores cayeron de rodillas.

Esta imagen es la que hoy se venera en el Altar Mayor de la Basílica Nacional. Examinada por peritos aparece como milagrosa su conservación y muy rara la combinación de colores y pinturas sobre una tela en que no hay fondo ni preparación alguna.

LA BASILICA

Guarda tan preciosa joya un magnífico templo de tres naves y quince bóvedas de elevada altura con un grandioso altar mayor de estilo greco-romano de blanco mármol de Carrara. Las pinturas y de-



coración del templo son dignas de la suntuosidad del mismo. Pero lo que más llama la atención al que por vez primera acude al Santuario es la enorme concurrencia de piadosos visitantes como constantemente llenan el templo. Un verdadero oleaje de gente que entra, se arrodilla y reza con devoción ante la imagen milagrosa de la Virgen. Muchos, muchísimos hacen el recorrido desde la entrada hasta el altar caminando de rodillas con su vela encendida entre las manos. Es realmente impresionante el ambiente de piedad sencilla y sincera que allí se respira.

Otra prueba de la piedad "volcánica", como la llamaría el Excelentísimo Sr. Arzobispo de México, de este pueblo mexicano para con su celestial Patrona, se manifiesta en los verdaderos montones de flores que depositan los fieles a los pies de la Virgen. Sin exagerar, tendrán que retirar todos los días varios carros de ellas.

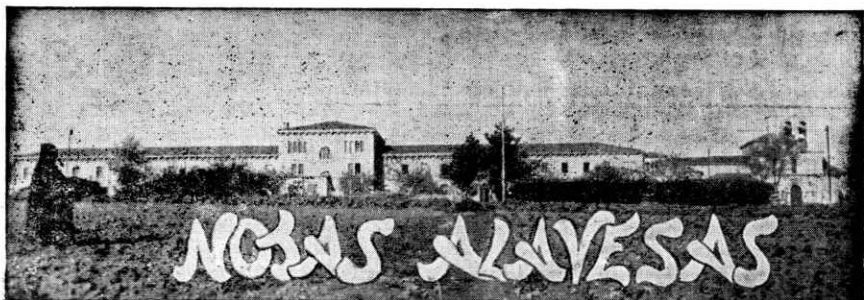
En la actualidad la Basílica Nacional se halla en obras. Obras de consolidación, pues sus muros se resquebrajan por hundimiento del suelo. Obras de mejoramiento. Se ha proyectado una suntuosa Plaza delante del Templo, algo parecida a la que realza la entrada en San Pedro del Vaticano. Las obras han comenzado ya. El látigo del buen gusto y del decoro tendrá que desalojar de su sitio a cientos de puestos de traficantes de toda clase de objetos, de comidas y bebidas como en la actualidad afean los alrededores del Santuario. Obra en la que se invertirán varios millones, pero que la generosidad del pueblo mexicano para su celestial Patrona hará pronto una realidad. Así lo espera el señor Arzobispo como fruto de esa piedad volcánica de sus fieles católicos, entendiéndolo como él que en México **son católicos** los católicos y los que no lo son. Sólo así se conciben datos como los que en el discurso de apertura del reciente Congreso

Catequístico Nacional de la ciudad de Morelia, al cual tuve la dicha de asistir, nos exponía el mismo señor Arzobispo: En la corrida de toros que se celebró en México no hace mucho a beneficio de las obras del Santuario, se recolectaron 470.000 pesos (más de dos millones de pesetas) gracias a que ni el Gobierno cobró sus impuestos, ni la Empresa, ni toreros, ni demás personal subalterno sus derechos respectivos. Es que se trataba de obsequiar a la Virgen de Guadalupe. En ese amor coinciden todos los mexicanos. La Santísima Virgen premia ese amor conservando en este pueblo una fe profunda y arraigada como tal vez no exista en ninguna otra parte del mundo. Como el mismo Prelado nos decía en la misma ocasión, citando la frase de un humorista:

“La Santísima Virgen de Guadalupe no ha permitido que se pierda la fe en México, aunque sí ha permitido que se pierda la vergüenza...”

Tal vez diga alguien que el perder la vergüenza es el camino más corto para perder la fe, pero yo creo más bien que QUIEN conserva al pueblo mexicano en su fe profunda, le hará también volver a la vergüenza.

México, 28 de abril de 1952.



Nombres curiosos de rocas

Por GERARDO LZ. DE GUERENU

Quiero hacer constar aquí mi más cordial agradecimiento a “Una joven aldeana alavesa” por el cuentecillo que me envía, que aumenta el archivo del folklore alavés. En su día, cuando se vaya terminando la publicación de las tradiciones de la montaña, verá la luz pública. Espero me siga mandando cuantos sucedidos, refranes, juegos, tradiciones, etc., conozca de esa zona y a ver si su ejemplo encuentra imitadores que recojan y envíen estos datos que están a punto de desaparecer.

CUEVA DE LA BALLENA, EN CORRES

A la salida de Corres, por el camino de Bujanda, está la **Cueva de la Ballena**.

Hace muchos años, el río **Agua-mayor**, que pasa cerca del pueblo regando sus huertas, experimentó

una gran crecida, sorprendiendo en los montes de **Izquiz**, allá por **Sardilus**, en el camino de Aguilar a Apellániz, a un arriero que a duras penas pudo huir de las crecidas aguas salvando al mismo tiempo sus machos, aunque teniendo que dejar abandonados algunos aparejos y varios de los pellejos de vino que llevaba.

La inundación llegó hasta la cueva citada anteriormente, arrastrando hasta la misma, no se sabe si un pellejo de vino o algún aparejo del ganado; lo cierto es que los vecinos de Corres, aumentando el tamaño del objeto, llegaron a afirmar que lo que penetró en la cueva era una **ballena**.

(Recogido en Apellániz).

CUEVA DE LAS SEÑORITAS

En Apellániz, término de **Charabitana**, sobre el desfiladero de **Uzarrate**, existe también una cueva llamada de **Las Señoritas**.

Debe su denominación a haber servido de refugio a unas mujeres que fueron despachadas del pueblo por padecer lepra.

También aseguran, que un estandarte, cuyos restos todavía hace poco guardaban en la Iglesia de Apellániz, fué bordado por ellas.

PEÑAS DE SARBA, EN APELLANIZ

Encima de Apellániz, amenazando caer sobre el pueblo, encontramos gran cantidad de rocas, algunas de crecido tamaño. Las más próximas están al lado de las ruinas de una ermita. Acerca de estas peñas se cuenta el siguiente relato:

Había muchos enfermos con muchos **granicos** en el cuerpo y no se curaban aunque tomaban y se untaban con un **ingüento** que hacían con yerbas y lechugas.

Para librarse del mal se hizo una rogativa a San Bartolomé y unas viejas que hacían brujerías no quisieron ir, pero los **endemás** fueron y entonces les echaron la culpa de la peste a aquellas viejas.

Y cuando estaban todos en la Iglesia, subieron aquellas viejas a **Sarba**, se metieron por entre las rendijas de las peñas y se retembló todo metiendo mucho ruido y empezaron a rodar las piedras **pancia** la Iglesia.

Y al oír la gente el ruido empezó a salir **afuera** y entonces levantando la mano San Bartolomé, dijo:

—No **sus** mováis.

Y se pararon las piedras. Y cesde entonces dicen que no se han movido.

(Contado por Alfonso González, de Apellániz).

CUEVAS, PEÑAS, SIMAS...

En la montaña alavesa se encuentran varias oquedades naturales que han sido aprovechadas para ermitas. Tales son: la de San Bartolomé, situada poco antes de llegar a Atauri, a la izquierda de la carretera de Navarra; la de San Román, en las peñas que dominan el pueblo del mismo nombre y las de San Román, en las peñas que dominan el pueblo del mismo nombre y la de San Tirso en la Cordillera de Cantabria, enclavada en una elevada peña que sobresale de la quebrada línea que forma este macizo.

Los habitantes de San Román de Campezo están muy orgullosos con su ermita de la que afirman que no tiene encima más que una teja y sin embargo, nunca caen goteras.

En Faído, debajo de una pequeña cueva socabada en la misma peña por manos humanas, existe la ermita dedicada a la Virgen de la Peña.

HUELLAS DE ANIMALES

En el camino de Santa Cruz a Bujanda brota una fuente cuyo origen se atribuye a una pisada del caballo que conducía el cuerpo de San Fausto, que se venera en el último pueblo citado.

En las inmediaciones de la ermita de San Vitor existe una fuente milagrosa que surgió al resbalar, cerca de la altura, uno de los caballos que conducían el trillo en que, desde Elorriaga, se trasladó a estas soledades San Vitor, labrador natural del ya citado pueblo. Al lado de la fuente se conserva en la roca la señal de una herradura dejada por el caballo en su resbalón.

Los peregrinos al dirigirse a la ermita recogen agua de la mencionada fuente, que luego hacen pasar por el hueco de la cabeza de San Vitor que allí se venera, introduciéndola por un orificio que tiene en el cráneo, debido, según dicen, a los agudos dolores de cabeza que sufrió el Santo. Después de ésto la beben, por considerarla como remedio eficaz contra los dolores de cabeza.

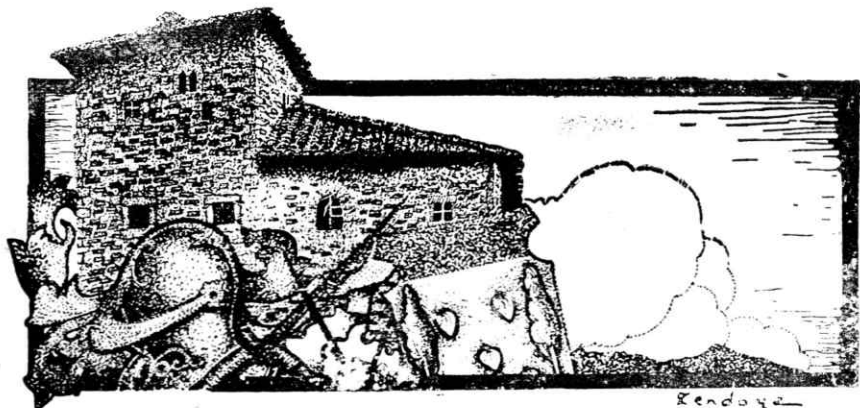
.....

En lo alto de la peña, en cuya base se encuentra la ermita de San Román, aseguran los vecinos de

San Román de Campezo que pueden verse las huellas dejadas por las pisadas de la Virgen, del caballo de Santiago, de una gallina y de un perro.

.....

La pata la burra es el nombre de un término de Peñacerrada. La tradición afirma, que por allí pasó la Sagrada Familia con una burra que dejó en una piedra la marca de su herradura.



En Alava hubo judíos

Por VENANCIO DEL VAL

UNAS gestiones del alcalde de Vitoria han puesto en actualidad la historia de los judíos en Alava, y especialmente en cuanto se refiere a su capital.

A fines del siglo XIII consta ya que en ésta residían algunos judíos. Hay quien dice que su número llegaba a 2.000; población muy considerable, si se tiene en cuenta que el total de Vitoria en esa época no pasaba de 10.000.

Otros judíos hubo que se establecieron en diversos puntos de la provincia. Consta que había Aljamas en Fontecha, Ocio, Estavillo, Berantevilla, Salinas de Añana, Caicedo, Salvatierra, Santa Cruz de Campezo, Labastida, Salinillas, Peñacerrada, Leza, Laguardia y Elvillar.

Tenían su barrio propio, para separarse convenientemente de la población cristiana, con la que no se les permitía estrecho trato, debiendo además llevar la señal que les distinguiera como judíos. Alfonso X ya los obligó a que llevaran el "caperote" o caperuza de color amarillo; y en las ordenanzas del Ayuntamiento vitoriano se determina que habrán de ostentar las señales de paño colorado.

La agrupación de los judíos en su barrio dió origen en Vitoria a la constitución del que ostentó el nombre de Judería, hasta la expulsión de aquellos, en que tomó el nombre de calle Nueva.

No podían penetrar en ella, según las Ordenanzas municipales que a ello hacían referencia, mujeres de 10 años para arriba, si no fueran acompañadas de varón; se prohibía que nadie entrara a vender en la Judería, si no hasta sus puertas; que ningún judío recibiera a mujer cristiana; que ninguna persona hiciera fuego, ni guisara en casa de judío; que ningún judío tuviera tienda abierta en domingo, ni labrara o tejiera en las puertas. Con otros semejantes ordenamientos que determinaban la vida de los judíos. Así también se les prohibía que anduvieran en el portezgado del convento de San Francisco, próximo a la judería, autorizándoseles únicamente mientras en dicha iglesia no se celebran cultos.

Sin embargo, las relaciones con los vitorianos eran cordiales, sin que se registren incidentes destacados; pues, si bien en una ocasión se les atribuyó el haber envenenado las aguas, nada se llegó a comprobar, ni debió tomarse en consideración, puesto que en ningún documento oficial aparece cosa sobre ello.

Una vez hubo que a Mosen Balyd se le condenó a una dobla de oro o su valor por haber dirigido palabras injuriosas a uno de Labastida. No sabemos cómo éste respondería al judío.

Del trato que a los judíos se daba en Vitoria se hace mención al final de las Ordenanzas, en donde se señala que fué más benigno que en otras poblaciones que se citan, ninguna de Alava, y concretamente se alude a Estella, donde se refiere que, amotinada la plebe el año 1328, mató hasta 10.000 judíos en un solo día y prendió fuego a la Judería.

Cuando el año 1492 fué decretada por los Reyes la expulsión de los judíos, ocasionó alguna contrariedad en Vitoria, aparte otras razones, en que cuenta principalmente ese trato amistoso que se tenía entre judíos y vitorianos, porque éstos, al verse abandonados de aquellos, se quedaban sin médicos; tanto que se pidió a Antonio de Tornay que permaneciera para tal menester.

También la sinagoga que tenían los judíos sirvió para instalar en ella las clases de Humanidades, a las que sucedió luego el Colegio de San Prudencio.

Algunos judíos se quedaron en Vitoria, obligándoseles más tarde a abandonar la Ciudad; excepto algunos convertidos. Cuéntase que San Francisco Ferrer, a su paso por la capital alavesa, convirtió, por lo menos, cuatro casas de judíos.

Estos, como reconocimiento a las atenciones que habíanse tenido para con ellos, al ausentarse, dejaron en favor de la Ciudad el campo que les servía de cementerio, y que por eso se le llamó Judizmendi monte de los judíos. Únicamente se puso como condición que habría de conservarse para pasto o dehesa y que no habría de roturarse, en cuyo sentido el 27 de julio de 1492 se firmó un compromiso por ambas partes. El 15 de octubre del mismo año el Ayuntamiento, habiendo tenido noticias de que por parte de algunas personas se habían vendido piedras del Fonsario, se les prohibió hacerlo so pena que habría de imponerse como testigo.

Desde entonces hasta el presente ha seguido respetándose fielmente el compromiso. Sólo el año 1851 hubo una reclamación del **Consistorio israelita de Bayona**, al enterarse de que se habían realizado algunas excavaciones y aparecido en ellas restos humanos. Pero el Ayuntamiento se apresuró a manifestar que dichas excavaciones se habían llevado a cabo al margen del cementerio judío, en un arenal particular; no obstante lo cual, la Corporación había ordenado inmediatamente el enterramiento de los restos humanos, acordando delimitar bien el lugar e incluso embellecer con plantación de árboles.

Ahora, merced a las gestiones efectuadas por el alcalde de Vitoria, va a rescindirse ese compromiso, para lo cual será firmada un acta en tal sentido, que suscribirá en la capital alavesa el presidente del Consistorio judío de Bayona. No quiere decir ello que se vaya a roturar inmediatamente el campo de Judizmendi, sino que simplemente se libere a la Ciudad de aquel compromiso. Para perpetuar el recuerdo del cementerio judío, se instalará algo que lo recuerde y a cuyo pie serán depositados los restos humanos que puedan aparecer.

Será ocasión ésto de que llegue a Vitoria una representación de judíos, reiterando las buenas relaciones sostenidas siglos atrás con los vitorianos, cuyo alcalde ha dado también una elogiada muestra de comprensión hacia la raza israelita, siguiendo el mismo ejemplo de la Santa Sede frente al trato de odio que en otros lugares se les ha dado.

EL TROVADOR DE LA VIRGEN

A mi querido hermano Fray CARLOS (MERCEDARIO)

Asómate, Reina mía,
de mayo al balcón florido
y escucha el blando gemido
del pequeño trovador
que sus quejas de dolor
hacia Tí quiere elevar
en el mágico cantar
que le enseñara el amor.

Ya le conoces, María,
es el pobre pajarillo
que en su cántico sencillo
tu belleza requebró
y a tus plantas entonó
delicadas melodías,
y mientras Tú sonreías
más tu amor le enamoró.

Si Tú, preciosa Doncella,
tu lindo rostro asomaras,
mis inquietudes calmaras
con plácido sonreír
y yo pudiera subir
a tu seno immaculado
y en delicias embriagado
así poderte decir.

.....

La primavera bordaba
de azahares tu ropaje
y en su florido ramaje
mi nido se columpiaba,
su tibio lecho abrigaba
mi nervioso cuerpecillo
de tímido pajarillo
que sus vuelos ensayaba.

Bajo los besos dorados
del sol cálido y ardiente
bebía en la clara fuente
los diamantes irisados,
buscaba entre los sembrados
la semilla floreciente,
retozando alegremente
por los valles y los prados.

Y cuando el alba nacía
entre aljófares y rosas
en tonadas armoniosas
mi pecho se deshacía
saludando al nuevo día
con mil notas deliciosas.

.....

Pero una vez que afanoso
entre amapolas saltaba
noté que alguien acechaba
mis saltitos cauteloso
y con andar sigiloso
unas redes me tendió
y su libertad perdió
el pajarillo donoso,
el que volaba gracioso
prisionero se quedó.

¡Redes de rayos de sol
tejidas con tus cabellos!



¡Madre! ¿las hiciste de ellos
por prender mi corazón?

Pues rompiste la ilusión
de mi alocado volar
déjame aquí descansar
cautivo de tu prisión
y aunque me dejes volver
alguna vez por el prado
ten de mí mucho cuidado
no me vaya yo a perder,
ya no iré más a beber
a la límpida corriente
de la cantarina fuente;
desde que caí en tu red,
Madre, ya no tengo sed,
solo iré yo allí a buscar
perlitas para un collar
con que ceñir tu garganta
mientras la mía te canta
su más hermoso cantar.

Volveré a tomar el vuelo
por los floridos jardines
y de cándidos jazmines
te haré un blanquísimo velo
para que adornes tu pelo
con esa gracia divina
de hermosura peregrina
que tiene hechizado el cielo

Y siempre, Niña querida,
que me lance yo a volar
será para irte a buscar
perlas, flores, corazones,
mis más dulces ilusiones
en Tí las quiero cifrar.

Sólo a Tí quiero adorar,
sólo en Tí quiero vivir
sólo a tu seno subir
y en torno tuyo cantar.

Por eso cuando el dolor
hiera mi pecho sencillo
y tu pobre pajarillo
caiga en un triste sopor,
y hacia Tí envíe el rumor
de su piar lastimero
será, Madre... que me muero.
¡Ven por tu dulce cantor!

LAMPARILLA.



PARTICIPACION DE ALAVA EN EL CONGRESO INTERNACIONAL EUCARISTICO DE BARCELONA.—Se aproxima ya, con inminencia, este gran acontecimiento que tendrá por marco la gran ciudad de Barcelona.

Innumerables extranjeros acudirán a la cita de Jesús Sacramentado y España entera va a renovar y superar las gloriosas jornadas del año 1911, fecha en que se celebraron en Madrid análogas solemnidades.

España es la Nación de Jesús Sacramentado, porque es la Patria de S. Pascual Bailón, patrono de los Congresos; del Beato Juan de Avila, el santo del Sacramento; de Santa Micaela, la esclava de Jesús Sacramentado; de San Antonio María Claret, llamado el Sagrario Viviente...

España está comprometida a hacer algo grande por Jesús-Hostia, algo que sólo los españoles podemos hacer por nuestra historia y, por nuestro acendrado amor a la Sagrada Eucaristía.

Ciertamente que los 28 millones de españoles no podrán reunirse en Barcelona; pero todos nos asociaremos en espíritu a la celebración del Congreso Eucarístico de la Paz.

LOS NIÑOS ALAVESES Y EL CONGRESO.—Se han cursado a todas las escuelas de Alava normas para cooperar al mayor fruto del Congreso. Con este fin se ha constituido una Junta Provincial integrada por los tres Inspectores de Primera Enseñanza; Director del Colegio de Santa María, en representación de las escuelas de la Iglesia; Director del Nuevo Colegio, por las escuelas privadas; directores: la Florida (niños), Divino Maestro

(niñas) y Aneja a la Normal. Se han enviado a todas las escuelas un temario de lecciones y de prácticas sobre el objeto del Congreso que vienen desarrollándose junto con una campaña de oración por el mejor éxito.

GRAN SEMANA EUCARISTICA.—Con la aprobación y bendición del Excelentísimo señor Obispo se ha organizado una gran semana eucarística para unirnos espiritualmente al magno acontecimiento eucarístico que culminará el día 1.º de junio.

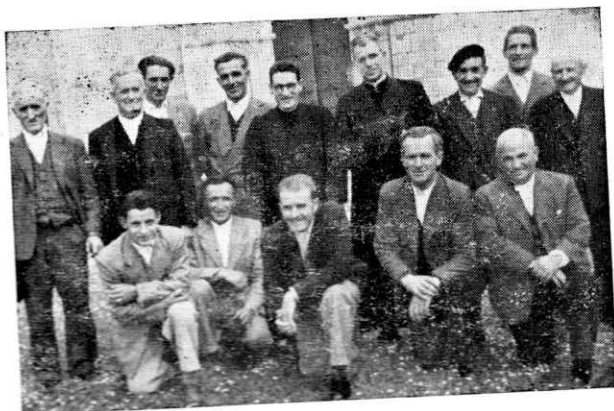
HIMNO OFICIAL DEL CONGRESO.—Entre las diversas composiciones musicales que se presentaron al efecto, ha sido elegido y premiado el himno compuesto por el Maestro Luis Arámburu.

ORDENACIONES SACERDOTALES.—Uno de los grandiosos actos que ha de celebrarse durante el Congreso será la Ordenación de un millar de nuevos sacerdotes de todas las diócesis de España. Nuestro Seminario Diocesano va a ser uno de los que contribuirán con mayor contingente de jóvenes sacerdotes, puesto que va a presentar sesenta, que acaban de terminar la carrera. Dieciseis de ellos son alaveses y en representación de todos ellos vinieron a ponerse bajo la protección de la Virgen de Estibaliz: Inocencio Estibaliz (Comunión); Ascensión Yarza (Belunza); Justo Sáez de Castillo (Junguitu); Claudio Barrio (Vitoria); Benedicto Mz. de Ilárduya (Arrieta).

PEREGRINACIONES.—Acción Católica de Alava ha organizado una peregrinación de más de 500 personas que se trasladarán a Barcelona, en diez autobuses y en ferrocarril.

ADORACION NOCTURNA.—Unos 160 adoradores se han alistado ya para asis-

Peregrinación de Echávarri-Urtupiña, con su párroco y el Rvdo. Arzobispo de Santa Cruz de Campezo, don Hipólito Sáez.



vir al Congreso y a la Asamblea Internacional de la Adoración Nocturna.

LOS SINDICATOS.—También los Sindicatos alaveses harán solemne acto de presencia en los días del Congreso uniéndose a las representaciones de toda España.

LOS MAESTROS.—Existe en este sector un gran entusiasmo por asistir a los actos del Congreso; pero no hemos podido averiguar el número que integrará esta peregrinación.

FRENTE DE JUVENTUDES.—Un pequeño grupo de estos jóvenes se unirá a los de las demás provincias con su típico atuendo de mochila y tiendas de campaña en las que pasarán las noches para no restar alojamientos a otros congresistas.

VIII PEREGRINACION DE LOS RECORRIDOS AL SANTUARIO.—Mientras las numerosas imágenes-copias de la Virgen de Estíbaliz, están peregrinando por los pueblos alaveses, diez Ayuntamientos, pertenecientes a los cuatro primeros Recorridos, subirán al Santuario a rendir el homenaje de pleitesía a su Patrona.

Estos Ayuntamientos son: Arraya, Laminoria, Apellániz, Arlucea, Marquínez, Valdegovía, Aspárrena, Zalduendo, Llodio y Oquendo.

Los pueblos que integran estos Recorridos, son: Maestu, Apellániz, Virgala Menor, Azáceta, Virgala Mayor, Alecha, Munitsu, Onraita, Róitegui, Ibisate, Sabando,

Cicujano, Leorza, Arenaza, Marquínez, Urarte, Arlucea, Oquina, Izarra, Espejo, Tuesta, Villamaderne, Atiega, Barrón, Guinea, Cárcamo, Fresneda, Osma, Caranca, Villanañe, Villanueva, Gurendes, Nograro, Barrio, Bachicabo, Bellogín, Astúlez, Quejo, Araya, Albéniz, Ilárduya, Eguino, Andoin, Urabain, San Román, Eguilaz, Amézaga, Galarreta, Zalduendo, Llodio, Areta-Llodio, San Román de Oquendo, Santa María de Oquendo, Zuaza, Murga, Olávezar y Luyando.

Esta magna Peregrinación tendrá lugar el 15 de junio próximo y esperamos que será tan numerosa y tan llena de piedad como la que estos mismos Recorridos celebraron el año 1945.

CULTOS.—A las once, Misa solemne diaconada por dos Plébanos, sermón por el Padre Jesús Díaz de Tuesta, O. S. B. y al fin Salve cantada y adoración de la santa Reliquia de la Virgen.

POR LA TARDE.—A las cuatro y media, Santo Rosario y sermón por el Reverendo Plébanos, don Ignacio Elguea, Exposición de S. D. M., Bendición y Reserva. Acto seguido, procesión presidida por nuestro Rvmo. Prelado, Clero, Comunidad Benedictina, Consejo de Honor, Hermanos Mayores y Junta Suprema de la Cofradía y los Ayuntamientos que integran los cuatro mencionados Recorridos con sus Regimientos, Camareras y Celadores.

Al regreso de la procesión a la Basílica, Salve cantada, himno a Santa María de Es-



Boda de don José Luis Castro Armentia, con doña Gregoria Alonso Quintana, naturales de Vitoria, celebrada el 10 de mayo. Bendijo la unión el Rvdo. Capellán Castrense don Lázaro Martínez.

tibaliz y adoración de la Santa Reliquia.

Durante todo el día estará expuesta una Reliquia de ex velo B. M. V. traída expresamente de Roma por don José Yárra Pbro. para que los fieles puedan adorarla cuantas veces lo deseen.

PEREGRINACIONES Y VISITAS AL SANTUARIO.—A fines de abril vino varias veces a visitar a nuestra Patrona la familia de nuestro buen amigo y devoto de la Virgen de Estibaliz, don José María Viana Múgica.

—El día de San Prudencio hicieron su Primera Comunión en Andollu los niños: Mari Tere Pérez, Rosa Mari Martínez, José Quintana, MARIA ESTIBALIZ Fz, de Trocóniz, Ester Ibáñez, Pilar Ibáñez, Angel Arcaya, Purita M. González, e Ismael González. Acompañados de su Párroco, don Pedro Pz, de Arenaza y de sus familiares vinieron por la tarde a presentarse a la Virgen, pasando amenamente el resto del día y alegrando el Santuario.

—El 29 de abril tuvo lugar la tradicional peregrinación del pueblo de Ascarza, acompañados de su digno Párroco.

—El 3 de mayo vino el Colegio del Sagrado Corazón. Con los colegiales, en número de más de trescientos, vinieron también sus Profesores, el Padre Director y su Capellán, el Pbro. don Benito Eguílaz.

—Este mismo día, al anochecer, llegó nuestro Rvdo. Padre Abad, acompañado del Padre Vicente González y de su Capellán, Padre Eufrasio, de nuestra Abadía de Santo Domingo de Silos.

—Después de haber pasado dos días en el Santuario, marchó el 10 de mayo la señorita María Luisa Corella, Oblata benedictina de Madrid.

—Doña María Covadonga, recientemente nombrada maestra del pueblo de Monasterioguren, vino el 11 de mayo, acompañada de las hijas: Julita Gil, Nati Pz, de Otazu e Isabelita Arregui. Como no es de la Provincia, tenía verdaderos deseos de visitar a nuestra Patrona y le agradó tanto el Santuario, que prometió volver pronto con un grupito algo mayor.

—Entre las Propagandistas de nuestra Revista, recordamos a la señorita Luisa Caicedo (Acarza); la de Hueto, señorita Julita Alava; a la de Echávarri Urtupiña, señorita Andrea B. de Otálora; a la de Junguitu, señorita Elena Castillo; a la de Chinchetru, señorita María Angeles Guevara, acompañada de las señoritas María Paz. S. Miguel y María Angeles Asteasu; a la de Larrea, señorita Marichu Eguino y a la de Mendiola, señorita Rosita Aspuru acompañada de su hermana Irene y de las niñas Felicitas, Angelita y Rosarito Oleaga.

—Los oficinistas de "La Previsora" celebran el día de su Patrono, San Bonifacio, en Estibaliz. Asistieron a las once a una Misa expresamente encargada por ellos. En la Hospedería se les sirvió una sabrosa comida y al anochecer regresaron a Vitoria.

—El día 15 tuvo lugar la tradicional Peregrinación de los pueblos de la Comunidad de Estibaliz integrada por Argandoña, Villafranca, Oreitia y Matauco.



Purita Zugazúa, natural de Vitoria, que hizo su Primera Comunion en Estibaliz el 20 de abril. Recibió al Señor de manos de su tío Fray Jesús M. Marigorta, religioso franciscano y natural de Gaceo.



D. B. nigno Rz. de Gauna, que falleció raramente en Gauna, el 3 de mayo a los 76 años de edad. A sus reignados hijos y parientes nuestro más sentido pésame.



D. Pablo Alzola, vecino de Iturrieta, que falleció el 17 de enero después de recibir los Santos Sacramentos. Era gran devoto de la Virgen de Estibaliz y asiduo lector de nuestra REVISTA.

JULIAN RUIZ, O. S. B.

BENDICION DE NIÑOS.—Acompañados de sus padres y familiares han recibido las bendiciones acostumbradas los niños:

Matilde Gutiérrez Castellanos (Vitoria, hija de don Eugenio y de doña Aveлина.

María Dolores Mejino, natural de Vitoria e hija de don Felipe y doña Florentina.

Ramón Páramo Mz. de San Vicente, natural de Vitoria e hijo de don Ramón y doña Lucía.

José Javier Lz. de Uralde, natural de Amáritz e hijo de don Rufino y doña Eusebia.

Mercedes Esperanza Gonzávo Imaz, natural de Logroño, hija de don Serafín y de doña María.

Josefina Alonso Ocio, natural de Lapuebla de Arganzón, hija de don José y doña Carmen.

NUESTROS DIFUNTOS.— Encomendamos a las oraciones de nuestros lectores, a

Doña Matea Ruiz de Azúa, que falleció en Añúa el 25 de octubre del pasado año a a los 74 años de edad.

HORARIO DE TRENES AL SANTUARIO

Salida de Vitoria.—Mañana: 8,20 y 10,20

Regreso: 9,30 y 1,30

» » Tarde: 4 y 7,10

» 6,15 y 8,30

BIBLIOGRAFIA

LA BIBLIA MEDITADA.—Antiguo Testamento, por Arturo María Cayuela, S. J. 912 páginas. Editorial APOSTOLADO DE LA PRENSA, S. A., Velázquez, 28. 1951. Madrid.

La sagrada Biblia es para muchos católicos un libro cerrado y, sin embargo es el libro, cuya autoridad supera esencialmente a cualquier otro libro escrito por los hombres. Todas sus páginas convergen a Cristo y, por consiguiente, su lectura nos lleva al conocimiento y al amor de Jesucristo. Para que su lectura sea provechosa es menester asimilársela mediante la meditación detenida, fervorosa y asidua. He aquí lo que el P. Cayuela se propone en sus 61 meditaciones inspirándose en los pasajes del Antiguo Testamento de mayor importancia y más aptos para servir al ejercicio de la ascética cristiana.

VIDA DE SANTA MONICA, Madre de San Agustín, por el R. P. José María Gómez, S. J., folleto de 120 páginas. Precio 4 pesetas. APOSTOLADO DE LA PRENSA, S. A. Velázquez, 28. 1950. Madrid.

Idea muy de agradecer es la del R. P. José Maía Gómez al ofrecernos este pequeño y sustancioso opúsculo de la vida de Santa Mónica dedicado a las madres cristianas de España y de América Española. La vida de Santa Mónica, como dice Bougaud, es un verdadero poema; un poema del amor más bello que ha existido, del amor más profundo y más tierno, del más elevado y más puro, del amor que a través de veinticinco años de pruebas y de lágrimas, no disminuye, antes bien crece con las contradicciones y viene a ser tanto más ardiente y más tenaz cuanto mayores son los obstáculos que ha de vencer.

La vida de Santa Mónica nos enseña que la misión de la madre no está solamente en dar al mundo nuevos seres, sino en infundirles los principios cristianos y velar por ellos en los trances más difíciles. ¡Qué dolor para la Santa ver a su hijo, San Agustín, arrastrado por las pasiones! Pero el corazón de una madre lo puede todo cuando al amor se añade la oración, el sacrificio y las lágrimas.

VIDA DEL BEATO PIO X, por don Lorenzo Rueda, Pbro. Opúsculo de 158 páginas. Precio, 7 pesetas. APOSTOLADO DE LA PRENSA, S. A. Velázquez, 28, 1951, Madrid.

Con motivo de la Beatificación de Pío X han sido numerosos los trabajos y folletos que se han publicado para dar a conocer la admirable vida del Pontífice de la Eucaristía.

Uno de los folletos más documentado y completo es el que nos ofrece el Presbítero, don Lorenzo Alonso Rueda con cuya lectura se obtiene una idea completa de las actividades de su gobierno, su paternal solicitud desplegada durante once años fecundos de Pontificado y la santidad de su vida, ratificada en la solemne beatificación celebrada el 3 de junio de 1951.